

Capítulo cuarto

El Cáucaso

José Luis Cabello Rodríguez

Resumen

El Cáucaso es una zona de conflictos olvidados. Tras la desaparición de la Unión Soviética, la zona sur vio nacer tres nuevos estados reconocidos por la comunidad internacional, que casi inmediatamente empezaron a luchar entre sí. Rusia se vio envuelta en la zona norte en una serie de revueltas de origen nacionalista que han desembocado en una permanente insurgencia islámica, lo que no ha impedido la acción militar decidida en Georgia cuando ha percibido que sus intereses estratégicos estaban en riesgo.

El poseer grandes reservas de petróleo y gas natural, junto a las diversas rutas para su exportación hacen que los intereses de Rusia, Turquía e Irán compitan en la zona, por ahora de forma pacífica.

Los conflictos de Irak y Siria, por otra parte, han eclipsado, pese a su cercanía el interés de los grandes actores estratégicos de la región y de los Estados Unidos. Esto parece ofrecer una tregua estratégica que puede ser aprovechada para el desarrollo económico y social, así como para que los estados evolucionen hacia formas más democráticas. Sin embargo este camino se está viendo dificultado por los conflictos internos y por unas estructuras personalistas que generan corrupción e ineficacia en el gobierno.

Palabras clave

Abjasia, Armenia, Azerbaiyán, Cáucaso, Georgia, Nagorno-Karabaj, Osetia del Sur, Rusia.

Introducción

Si en alguna región del mundo la «Venganza de la Geografía», como diría Kaplan, es palpable esa es el Cáucaso. Su posición genera dinámicas en la que los poderes que se asientan en él se ven envueltos incluso si preferirían olvidar la región. Esa ha sido la historia del Cáucaso, que tras periodos de olvido siempre resurge como una de las regiones conflictivas en el límite entre Europa y Asia. Incluso en la mentalidad de los antiguos griegos era un lugar tan inhóspito e inaccesible que pusieron en él a Prometeo para que recibiera el castigo divino por proporcionar el fuego a los hombres. Lo que podría ser un pasillo natural de comunicación entre Asia Central y el «Mar de hierba» ruso está cerrado por un terreno que se eleva hasta el Elbrus y que cierra el espacio entre los mares Negro y Caspio. Junto con los Balcanes, que separan el espacio eslavo del sur mediterráneo y los montes Altai que separan Siberia de China: el Cáucaso determina la geopolítica rusa de destino manifiesto hacia el «Lejano Oriente» (el alma asiática rusa) que acaba en Vladivostok, y crea las condiciones de espacio para al temor de las invasiones desde occidente como las de 1812, 1915 y 1941.

Esta región, con unos ricos recursos naturales pero escasamente explotados hasta el descubrimiento, y la necesidad generada por el desarrollo tecnológico, de petróleo a finales del siglo XIX, ha sido históricamente un escenario secundario. Los imperios ruso, turco y persa acabaron confluyendo en ella, produciendo una mezcla caótica de pueblos, religiones y lenguas. Escenario apartado de guerras entre estos poderes su riqueza energética le convirtió en el objetivo de uno de los ejes estratégicos del avance alemán durante 1941 y 1942 por mor de la importancia que habría supuesto para Alemania la adquisición de una base energética.

Aunque escenario desde el siglo XIX de una constante pugna entre los sucesivos poderes rusos y las poblaciones autóctonas, la zona languideció, estratégicamente hablando, en sucesivos «frentes secundarios» a través de conflictos calientes (la Primera Guerra Mundial) o fríos (la competición soviético-occidental). Fue precisamente la descomposición del poder de Moscú a finales del siglo XX lo que ha supuesto una eclosión de inestabilidad crónica pero contenida.

Antecedentes del conflicto

Al acabar la Segunda Guerra Mundial y conformarse los dos bloques que iban a librar la Guerra Fría, estos solo tenían dos zonas principales de contacto físico: Europa Central y Asia Central. Si bien el frente principal siempre fue el primero, en el segundo era el territorio soviético el que contactaba, sin los estados colchón centroeuropeos, directamente la Turquía perteneciente a la OTAN. Irán, si bien estaba poderosamente influido por Estados Unidos y el Reino Unido, y llegó a ser miembro de la CENTO, compartía una frontera con los soviéticos en el Cáucaso y Asia Central que por sus características geográficas era más un lugar donde podían establecerse vectores de inteligencia, más que una amenaza en sí.

La experiencia de las dos guerras mundiales había hecho ver a Moscú que cualquier coalición enemiga o bien barrería la costa hacia Crimea o crearía un frente, aunque fuese secundario, en la frontera turca. La conclusión era que el flanco sur debía de atenderse de forma cuidadosa pero que siempre supondría más una distracción que una resolución.

Al fin y al cabo el objetivo prioritario en la zona sur sería, como desde los tiempos de los zares, la búsqueda de la salida de la flota rusa del Mar Negro al Mediterráneo y esta salida se encontraba en la costa opuesta al Cáucaso.

Así, en el concepto estratégico de la URSS el Mar Negro se conformaba como un espacio de confrontación que se extendía desde la costa de sus aliados rumanos y búlgaros hasta los bosques del Cáucaso Occidental. Además la actitud de algunas etnias caucásicas ante la invasión alemana (especialmente en Georgia, Azerbaiyán, Chechenia e Ingusetia¹) había hecho ver a los soviéticos la necesidad de establecer un espacio de estabilidad interna en la zona a cualquier precio.

La estabilidad fue buscada por un intensivo proceso de «rusificación» que llevó a la deportación de grupos étnicos enteros, como los chechenos, y al reasentamiento de población de origen eslavo que conformasen las élites políticas locales y mantuvieran el sentido unitario en el complejo sistema político soviético. Al igual que con otras religiones, se procedió, en este caso a una «desislamización» que no dio los resultados esperados.

Los sentimientos de identidad étnica y religiosa siguieron asentados en las poblaciones autóctonas, como una forma de supervivencia frente a las políticas erráticas y violentas de Moscú.

El colapso de la Unión Soviética trajo, como en la fachada occidental, una eclosión de nacionalismo, que cuajó en la independencia de las áreas donde la influencia rusa era más contestada. Si bien al norte, con la excepción de la separación temporal de Chechenia, se mantuvo el poder de Moscú, el sur vio el nacimiento de tres nuevas repúblicas independientes: Georgia, Armenia y Azerbaiyán.

Las dificultades para una transición eficaz a una economía de mercado, la falta de madurez política, las dificultades de todo tipo durante el periodo de democratización y los esfuerzos de actores externos para dominar la región desembocaron en una corrupción ampliamente extendida, gobiernos no democráticos y un ambiente político inestable.

Situación actual del conflicto

Si hay un actor fundamental a considerar en el Cáucaso ese es Rusia. Todos los territorios independientes, con o sin reconocimiento internacional, han estado previamente bajo el dominio de Moscú; y el resto de la región sigue

¹ <http://www.eurasia1945.com/acontecimientos/fascismo/el-caucaso-en-la-segunda-guerra-mundial/>

formando parte de la estructura federal rusa. Por capacidad militar, económica y voluntad geoestratégica la sombra rusa cubre por entero la zona.

En general, la actuación rusa en la zona se ha basado en la doctrina de la «No injerencia en asuntos internos» (los métodos de lucha contraterrorista en Chechenia no debe ser criticados oficialmente por ningún otro país), salvo que «minorías rusas» se vean afectadas por regímenes nacionalistas, buscando a la vez socavar la base territorial y de población de posibles enclaves favorables a occidente, como es el caso de Georgia.

A fecha de 2017, la situación es la que quedó definida en los primeros años del espacio postsoviético. Un Cáucaso norte donde el control ruso es más o menos efectivo, salvo por la existencia de movimientos de resistencia islamistas que mantienen un enfrentamiento armado con Moscú, que hasta el presente Rusia está gestionando con una cierta eficacia y un Cáucaso sur donde Moscú exige mantener el control estratégico sobre los estados independientes, castigando cualquier exceso de celo en las relaciones con occidente. Una «finlandización» de la zona sería la situación final deseada por Moscú.

Los espacios del Cáucaso

Rusia

El Cáucaso ruso está formado por las Repúblicas de: Karachevo-Cherkesia, Kabardino-Balkaria, Osetia del Norte, Ingushetia, Chechenia y Daguestán y la propia Rusia.

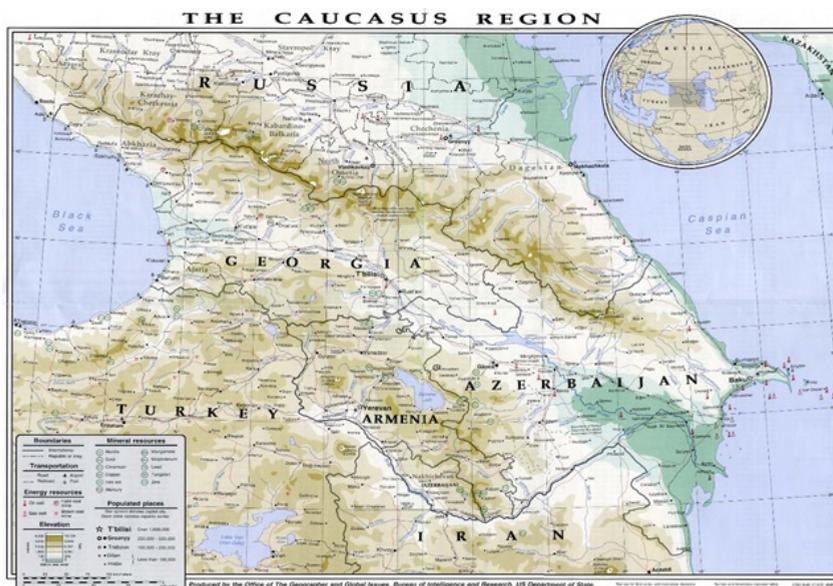


Figura 4.1. Mapa del Cáucaso.

² http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth/caucasus_region_1994.jpg

Rusia ha demostrado, por la vía de los hechos, en 2008, que no está dispuesta a retroceder en las ganancias estratégicas que ha ido logrando, la creación de Abjasia y Osetia del Norte como entidades separadas fueron el aviso de lo que iba a suceder con Crimea respecto a Ucrania y el intento georgiano de revertir la situación fue contestado con contundencia. Los devaneos prooccidentales son tolerados mientras no signifiquen un nivel de integración económico o militar que Moscú considere inaceptable en su «extranjero próximo».

La situación en territorio ruso respecto al terrorismo islamista es una presencia real y activa que, aunque incómoda, hasta el presente se salda con una capacidad rusa para mantener el estatus político. Salvo el caso de Chechenia, donde el apoyo de la población a la insurgencia procede de las dos guerras que enmarcan el fallido proyecto independentista y de la represión rusa tras la victoria en la segunda, que supuso *de facto* la administración a través de los clanes leales a Moscú, en el resto de las repúblicas norcaucásicas la Administración rusa se mantiene a pesar de las actividades terroristas.

No hay que olvidar que, aun cuando esporádicos, los atentados en el corazón de Rusia de militantes procedentes del Cáucaso son una realidad como el del metro de San Petersburgo en abril de 2017.

La situación de superioridad rusa respecto a la insurgencia islamista procede de dos factores³, por una parte de la política de mano dura contra el terrorismo, que ha llevado a la eliminación de los sucesivos «emires» de la principal organización terrorista en su territorio, el «Imarat Kavkaz» (Emirato del Cáucaso), leal a Al Qaeda, y por otra a la gran cantidad de personal radicalizado que se ha desplazado a Siria e Irak como voluntarios para integrarse en las filas del Estado Islámico. A pesar de esto, la insurgencia ha demostrado una gran capacidad de resiliencia frente a la acción rusa y ha sobrevivido tanto a las campañas en Chechenia como a la actual lucha policial en el conjunto del Cáucaso.

Tanto en el Cáucaso norte como en las grandes ciudades (Moscú o San Petersburgo) la actuación de las Fuerzas de Seguridad rusas ha sido, en ocasiones, de una violencia desproporcionada y las organizaciones nacionalistas radicales han actuado con un amplio margen de impunidad, lo que a su vez motiva en las etnias no rusas un sentimiento de racismo y alejamiento de cualquier sentido de proyecto común con el resto de la Federación. Por ejemplo, con motivo de las Olimpiadas de Invierno de Sochi en enero de 2014 la oleada de operaciones «preventivas» enervaron los sentimientos de discriminación de la población musulmana del Cáucaso norte⁴.

Desde noviembre de 2014 la mayoría de los jefes del «Emirato» se han desvinculado de este y le han jurado lealtad al Estado Islámico que parecía en-

³ Jane's Sentinel Security Assessment- Russia and the CIS. 15 Jun 2017.

⁴ <https://www.forbes.com/sites/annaborshchevskaya/2014/11/30/russias-ongoing-battle-with-radical-islam/#16ad64fb4b70>.

tonces ofrecer mayores oportunidades de futuro en el establecimiento de un estado regido por el fundamentalismo militante sunní. Esto ha supuesto la descomposición y posterior reorganización de redes de apoyo y reclutamiento que el retorno desde Siria e Irak puede ayudar a restablecer.

Hay que tener en cuenta que la lucha contra las formas «no tradicionales» de la religión islámica están afectando no solo al Cáucaso Norte sino al conjunto de todas las minorías islámicas de la Federación: en las regiones de población tártara, los Urales, Siberia y la amplia diáspora de musulmanes centroasiáticos en la zona de Moscú, todas las cuales pueden ser origen de núcleos de apoyo a elementos radicales que regresen desde los conflictos de Oriente Medio y Mesopotamia.



Figura. 4.2. Islamismo en el Cáucaso Norte.

De todas formas, el número de muertos debido a actividades relacionadas con el terrorismo y las acciones contra él se ha incrementado desde 2015, lo que demuestra un proceso de implantación de combatientes del Estado Islámico retornados y el correspondiente incremento de la respuesta de las fuerzas de seguridad rusas. Chechenia y Daguestán son, y muy probablemente sigan siendo, las zonas más castigadas. Tampoco es de descartar que el fenómeno de los retornados se traduzca en un aumento del terrorismo islamista por todo el territorio ruso⁵. Como ejemplo Tartaristán una República pacífica y multicultural, alejada del Cáucaso ya

⁵ http://www.css.ethz.ch/content/specialinterest/gess/cis/center-for-security-studies/en/publications/cad/cad-all-issues/details.html?id=/n/o/9/3/no_93_political_islamnr_93_political_isl

ha sido señalada como posible área de expansión del yihadismo, donde a partir de 2014 ya se han producido atentados y se han efectuado detenciones⁶.

Georgia

Tras la independencia de la Unión Soviética, las regiones de Abjasia en el noroeste y Osetia del Sur en el norte se independizaron a su vez de Georgia, manteniéndose esta situación *de facto* hasta el presente. Desde el punto de vista de las nuevas entidades, al disolverse la Unión Soviética su pertenencia a Georgia era revisable y eso fue lo que hicieron con el beneplácito de Moscú. También pesó el intento de «georgianización» forzosa por parte de Tbilisi, que acabó enconando la situación hasta llevarla a la violencia.

El intento georgiano de recuperar el control de Osetia del Sur en 2008 se saldó con un rotundo fracaso al tomar las armas a favor de los osetios las tropas rusas de paz y entrar en el conflicto nuevas formaciones rusas, que sofocaron rápidamente la ofensiva georgiana. El fiasco se saldó con pérdidas adicionales de terreno en Abjasia (el valle del río Kodori), que celebra el 9 de agosto de ese año como el día de la total recuperación del territorio abjasio de manos armenias.



Figura. 4.3. Georgia y las Repúblicas separatistas de Osetia del Sur y Abjasia.

⁶ <https://www.forbes.com/sites/annaborshchevskaya/2014/11/30/russias-ongoing-battle-with-radical-islam/2/#591ea2e66c99>

⁷ <https://descubriolahistoria.es/2015/06/las-guerras-del-siglo-xxi-abjasia-y-osetia-del-sur>

Al final, Rusia reconoció a ambas repúblicas como Estados independientes así como Nicaragua, Venezuela, Nauru, Vanuatu y Tuvalu. De todas formas estas independencias no están reconocidas por la ONU y el reconocimiento de Moscú, que impulsó los otros, se interpreta como una «venganza» por el reconocimiento de la independencia de Kosovo de Serbia.

Desde 2008, la situación ha permanecido tranquila en el aspecto militar dada la desproporción entre el apoyo que han recibido las repúblicas separatistas de Rusia y el tímido apoyo que ha recibido Georgia de la OTAN en general y de Estados Unidos en particular.

El camino de los dos territorios ha sido paralelo. Ambos caminan lentamente hacia la integración en Rusia, que ha concedido generosamente pasaporte ruso a la mayoría de la población y ha hecho desaparecer «de facto» las fronteras.

El aspecto más significativo en la vida del país está siendo solo el proceso político y económico interno. La situación política en Georgia⁸ se debate entre los dos grandes partidos, el Georgiam Dream (Sueño de Georgia), SD y el United National Movement, sin embargo las elecciones parlamentarias de 2016 han mostrado un alto grado de abstención, lo que prueba una desafección creciente al modelo bipartidista y la falta de alternativas claras en el espectro político.

Analizando los segmentos de voto, se puede observar que los votantes con opciones claramente decididas en las encuestas se decantaban por actitudes prooccidentales, mientras que los indecisos solían tener tendencias, si no claramente prorrusas sí más críticas con un alineamiento decidido de su país con occidente.

Sin embargo, el partido «Alianza de Patriotas» decididamente prorruso ha superado por muy poco el umbral del 5 % de los votos para entrar en el parlamento y su influencia (6 diputados) en la legislatura que se prolongará hasta 2020 será muy escasa. Hay que tener en cuenta que el sentimiento antioccidental, aunque lentamente, está creciendo, especialmente entre las minorías étnicas, principalmente armenios y azeríes (el 12 % de la población en conjunto). En cualquier caso, la influencia de la propaganda antioccidental no se hará sentir en el corto plazo⁹.

Económicamente¹⁰, Georgia es el sexto estado por nivel de ingresos entre los miembros de la antigua Unión Soviética (los cinco primeros son Azerbaiyán, Bielorrusia, Kazajstán, Rusia y Turkmenistán) y se le considera en el grupo de los países del grupo de los que tienen «ingresos medios altos», lo que no es mucho pero los aleja de la pobreza, aunque la distribución de

⁸ http://www.css.ethz.ch/content/specialinterest/gess/cis/center-for-security-studies/en/publications/cad/cad-all-issues/details.html?id=/n/o/8/9/no_89_parliamentary_elections_in_georgia

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ http://www.css.ethz.ch/content/specialinterest/gess/cis/center-for-security-studies/en/publications/cad/cad-all-issues/details.html?id=/n/o/9/5/no_95_middle_classesnr_95_mittelklassen

estos ingresos es muy desigual. Los sectores económicos que han llevado a la expansión del PIB a un ritmo medio del 5,6 % han sido el financiero, el de la propiedad inmobiliaria, pequeñas manufacturas y el turístico, que no se caracterizan por crear empleo estable y con salarios elevados. Además, la economía no se ha recuperado totalmente de las tormentas provocadas por el enfrentamiento con Rusia y la crisis global en 2008-2009 y una nueva crisis regional en 2014-2015.

La consecuencia es que la aparición de una clase media urbana se está retrasando y esto es perjudicial para la evolución del país hacia estructuras sociales homologables con occidente. Además los esfuerzos por liberalizar la economía, con su tránsito de una sociedad planificada a una con mayor inseguridad económica está en el origen del crecimiento de los sentimientos antioccidentales antes apuntados.

En la esquina suroccidental la República Autónoma de Ayaria, ha proporcionado un elevado número de combatientes yihadistas para el Estado Islámico. Igualmente la zona noreste de Pankisi, próxima a Chechenia y con una población chechena asentada en Georgia desde hace largo tiempo, todos pertenecientes al grupo étnico Nakh¹¹, está proporcionando combatientes para el radicalismo suní más allá de las fronteras georgianas.

El signo identitario cristiano de la nación georgiana empujó a muchos musulmanes a convertirse a la religión ortodoxa para evitar una discriminación de signo económico y tener acceso a mejores oportunidades de empleo y ascenso en la escala social. Sin embargo este movimiento se está revirtiendo aumentando la autoestima cultural y a la vez está empujando a las jóvenes generaciones musulmanas a una creciente desafección y a contemplar a los combatientes musulmanes en conflictos lejanos como héroes.

Armenia

Desde 1988 a 1994 una serie de violentos choques armados enfrentaron a Armenia con Azerbaiyán por la zona del Nagorno-Karabaj. Cuando todo parecía apuntar a una situación irresoluble pero contenida, en la noche del 2 al 3 abril de 2016 volvieron a estallar las hostilidades de forma abierta durante cuatro días, resolviéndose el enfrentamiento con una serie de mínimas, pero importantes tácticamente, ganancias azeríes.

Después de este estallido de hostilidades con Azerbaiyán¹², la sociedad armenia ha perdido gran parte de la confianza en sus gobernantes para proteger el territorio de Nagorno-Karabaj, y esto se ha visto reflejado en las

¹¹ <https://www.rferl.org/a/georgia-chechens-demand-action-to-stop-youth-joining-islamic-state/26943399.html>

¹² <https://www.crisisgroup.org/europe-central-asia/caucasus/nagorno-karabakh-azerbaijan/244-nagorno-karabakhs-gathering-war-clouds>

dificultades para el proceso de cambio político desde una estructura de poder presidencialista a una de tipo parlamentaria, que tiene como principales hitos unas elecciones parlamentarias en 2017, que no han merecido la aprobación de la OSCE en cuanto a limpieza y otras presidenciales en 2018.

El caso del asalto a una comisaria en la capital, Yereván, en julio de 2016 por miembros del grupo «Sasna Tsrer» que pedían la liberación del líder opositor Jirari Sefilian, encarcelado por sospecharse que estaba preparando acciones violentas sobre Azerbaiyán, y la dimisión del presidente Serzh Sargsyan; manifestó un amplio apoyo popular a los asaltantes y el rechazo a soluciones expeditiva, que se solucionaría finalmente con la rendición y proceso de los asaltantes, es una muestra del nivel de desencuentro citado anteriormente.

La oleada de patriotismo que recorrió la sociedad armenia, y que se tradujo en una masa de voluntarios hacia las posiciones de Nagorno-Karabaj tuvo su reverso amargo en la falta de profesionalidad de los mandos militares. La falta de una investigación independiente, todas las que se han hecho lo han sido sin intervención de actores independientes y las sesiones de comisión parlamentaria han sido a puerta cerrada, con la excusa del proceso electoral en ciernes durante 2017, es el origen del desánimo social y la desconfianza hacia sus líderes de la sociedad armenia. Hasta ese momento se había establecido un contrato tácito por el que la población soportaba elevados niveles de corrupción a cambio de una «protección» efectiva contra la amenaza azerí.

Conflicto aparte, que suele usarse como justificación de cualquier situación penosa, lo cierto es que Armenia es la república caucásica que menos desarrollo económico y social ha experimentado desde la independencia y quizás la que sigue dependiendo de forma más estrecha en los aspectos económico y energético de Rusia.

La desigualdad, las irregularidades en el pago de los salarios, responsabilidades y exigencias extras en los trabajos y la dificultad creciente de la conciliación de la vida laboral y familiar están expulsando a cada vez más población de la clase media. También la creciente automatización de los procesos industriales y las necesidades de empleo para las que no hay formación en el sistema de educación están poniendo en riesgo la permanencia en dicha clase de un sector creciente de la misma. Todo ello está originando una clase media que trabaja y paga impuestos, pero que no se siente comprometida con la toma de decisiones políticas, no tiene conciencia de sí misma y está pensando en abandonar el país en cuanto pueda¹³.

Además, el país está sufriendo un fuerte descenso en su población, 640.000 habitantes desde 1991, lo que es objeto de lógica preocupación en Yereván, que ha lanzado en julio de 2017 un plan para revertir la situación, sin embargo, dada la situación económica, es dudoso que los estímulos económicos

¹³ *Ibidem* nota 5.

surtan efecto. El problema es que Azerbaiyán si está creciendo, fundamentalmente en población masculina, y el desequilibrio entre poblaciones puede ser a medio plazo un factor que juegue contra los intereses armenios.

Para tratar de mitigar las consecuencias negativas en los aspectos económico y demográfico, el gobierno armenio está llevando a cabo un programa de integración cívico-militar denominado «Concepto de la Nación Ejército» con el objetivo de poder movilizar la totalidad de las capacidades nacionales para la seguridad. Dentro de la sociedad armenia ya se han levantado voces de protesta porque entienden que este programa va a crear soldados y no ciudadanos, educando a las nuevas generaciones sin capacidad de crítica al gobierno.

Nagorno-Karabaj¹⁴

Desde el fin de las hostilidades en 1994 se constituyó en el seno de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) el denominado «Grupo de Minsk», codirigido por Rusia, Estados Unidos y Francia, con el objetivo de conducir un proceso de pacificación en la región que desembocase en un fin del conflicto aceptado por ambas partes. Sus iniciativas se dirigieron hacia ese fin hasta inicios de la primera década del siglo en el que dejó los intentos de llegar a un acuerdo general por el logro de acuerdos técnicos en sectores específicos y el mantenimiento de un canal de diálogo entre Bakú y Yereván. Desde 2008 Rusia ha asumido un papel protagonista entre los codirectores del Grupo.



Figura 4.4. El Conflicto de Nagorno-Karabaj¹⁴.

¹⁴ Ibídem nota 6.

¹⁵ https://www.cidob.org/var/plain/storage/images/media2/new_site/ficheros_2015/imatges_2015/mapa_nota_161/2010695-1-esl-ES/mapa_nota_161_reference.png.

Los intentos del Grupo por mantener una política equidistante han conducido a que ambas partes pierdan la confianza en él y lo consideren una estructura inútil.

El fiasco que supuso para las expectativas armenias la crisis de 2016 también ha tenido su impacto en la sociedad del enclave. Aunque se la suele asimilar con el resto de la población armenia, los residentes en Nagorno-Kabarak tienen su propia identidad dentro del mundo armenio. Aquí el sentimiento de «sociedad bajo asedio» y vulnerabilidad han desembocado en un reforzamiento del sentimiento de particularismo. Si la población armenia desconfía de sus líderes, los habitantes del enclave desconfían del conjunto de la sociedad armenia y de que no sean, en un momento dado, moneda de cambio para lograr una solución a largo plazo del conflicto, que los convierta en refugiados en su tierra o merme sus escasas esperanzas de desarrollo económico.

Para poder comprender la evolución del escenario caucásico hay que tener presente que para Rusia el Cáucaso es parte de su «esfera de intereses prioritarios». Rusia actúa diplomáticamente tanto en Bakú como en Yereván y está usando el conflicto para tratar de incrementar su presencia de cualquier tipo en la región, buena prueba son los ofrecimientos para desplegar un contingente de tropas rusas de interposición entre azeríes y armenios que le reportaría una posición privilegiada a la hora de arbitrar una solución favorable a los intereses rusos. A lo anterior se une la falta de iniciativas decididas por parte de occidente en la cuestión.

Rusia, que mantiene unos lazos muy estrechos con Armenia¹⁶ en el plano militar, lo que no ha evitado la venta de armas rusas a los azeríes con las consiguientes muestras de descontento en las calles de Armenia, a esto se une un sentimiento creciente en Armenia y en el enclave de que Moscú pretende auspiciar un arreglo que implique devolver una parte sustancial del territorio al control azerí, como lo demuestran los borradores presentados hasta ahora por la diplomacia rusa. En todo caso Rusia ya ha advertido de que en caso de un conflicto a gran escala entre azeríes y armenios intervendría para «evitar limpiezas étnicas».

Azerbaiyán

La independencia trajo para Azerbaiyán una consecuencia inesperada, la provincia autónoma de mayoría armenia de Nagorno-Karabaj votó su secesión y casi automáticamente recibió el apoyo militar de sus hermanos del nuevo estado armenio, que no solo lograron la independencia el enclave sino que conquistaron los territorios necesarios para asegurar su enlace con la madre

¹⁶ Armenia es el único de los tres países sudcaucásicos que sigue formando parte de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC, CSTO en inglés), firmado con Rusia y otras antiguas repúblicas soviéticas, del que Georgia y Azerbaiyán se desligaron en 1999.

patria armenia. Desde entonces los incidentes violentos y los enfrentamientos casi diarios han sido la tónica en la Línea de Contacto (LOC), que separa las posiciones militares de ambos bandos y que constituye la frontera no reconocida, por Azerbaiyán menos que por nadie, entre Nagorno-Karabaj y Azerbaiyán.

Las breves hostilidades de abril de 2016 supusieron por primera vez una victoria, aunque muy limitada, de los azeríes sobre los armenios. El gobierno de Bakú pudo mostrar ante su población que el enemigo tradicional no era invencible y por primera vez apareció en las mentes de todos, pueblo y gobierno, la posibilidad de una futura resolución militar que supusiera reintegrar la totalidad de los territorios perdidos, o al menos aquellos que rodean al enclave de mayoría armenia y que ahora aseguran la continuidad geográfica entre Armenia y Nagorno-Karabaj y cuya ocupación supuso un flujo de refugiados sobre territorio azerí.

Sin embargo al examinar detalladamente los avances azeríes se ve que apenas han consistido en la toma de las localidades de Talish al norte y Lalatapa al sur respectivamente de la zona en disputa.



Figura 4.5. Las flechas rojas indican las áreas recuperadas por Azerbaiyán¹⁷.

¹⁷ <http://blog.crisisgroup.org/europe-central-asia/2016/02/26/the-shifting-dangers-of-nagorno-karabakh/>

El origen de este «milagro» ha sido, en gran parte, el auge económico de Azerbaiyán durante los últimos diez años gracias a los hidrocarburos¹⁸, lo que le permitió un amplio aprovisionamiento de armas no solo en Rusia, sino en Turquía, Israel y Pakistán.

No hay que olvidar que la economía de Azerbaiyán depende en más de un 90 %¹⁹ de las exportaciones del petróleo. Una consecuencia inesperada de este «monocultivo» ha sido que la crisis mundial de los precios se ha traducido en un súbito y dramático descenso en los ingresos, lo que ha supuesto al gobierno de Yereván verse enfrentado a una crisis social importante, al no poder atender a las necesidades de la población cuyo nivel de vida se había mantenido artificialmente gracias a los ingresos del petróleo.

Las soluciones por las que ha optado el régimen del presidente Aliyev (una saga familiar) han sido pedir un crédito al FMI, devaluar la moneda e imponer un impuesto del 20 % a todas las transacciones con el exterior. El objetivo de todo ello es mantener el régimen de subvenciones que legitima el sistema ante la población y acalla las sospechas de corrupción y fraude electoral²⁰. La consecuencia más probable será una mayor dependencia de Rusia en todos los sentidos al carecer de medios para sostener una independencia estratégica.

Al ser Azerbaiyán una sociedad de mayoría musulmana, aunque shii²¹, es obligado hacer algunas consideraciones sobre la posible existencia de extremismo islamista en su seno. Como en otros países de la zona, en Azerbaiyán también se han producido casos de radicalización y adhesión a la lucha en Siria e Irak del Estado Islámico, pero aunque el gobierno trata de hacer pasar la lucha contra el Movimiento de Unidad Islámica como una contribución a la lucha contra el terrorismo, lo cierto es que se la está aprovechando como una cortina de humo ante la opinión internacional para combatir contra cualquier tipo de oposición al régimen del presidente Ilham Aliyev²².

De hecho, los arrestos de militantes de islamistas y de la oposición islamista suelen ir en paralelo. Las actividades religiosas están supervisadas por el Consejo Musulmán del Cáucaso que es *de facto* una parte del aparato del

¹⁸ https://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionales/n1_162/la_persistente_fragilidad_del_caucaso_la_crisis_de_abril_de_nagorno_karabaj

¹⁹ <http://bruegel.org/2015/11/the-impact-of-the-oil-price-shock-on-net-oil-exporters/>

²⁰ *Ibidem* nota 8.

²¹ La proporción es aproximadamente de 65 % de chiitas y 35 % de sunnitas, con una alta presencia entre estos de los adeptos al polémico Jeque turco Fethullah Gulen, cuya extradición ha sido infructuosamente solicitada por Ankara a Washington en relación con el intento de golpe de Estado de 2016.

²² http://www.css.ethz.ch/content/specialinterest/gess/cis/center-for-security-studies/en/publications/cad/cad-all-issues/details.html?id=/n/o/9/3/no_93_political_islamnr_93_political_isl

estado y cualquier publicación o actividad religiosa tiene que ser aprobado por este organismo.

Papel de los actores externos

En el Cáucaso se pueden distinguir cuatro actores externos fundamentales: Rusia, Turquía, Irán y los Estados Unidos. Rusia sigue marcando de forma categórica, la agenda de las entidades estatales, reconocidas o no, de la región. Turquía e Irán, tras un periodo de influencia determinante han sido apartadas desde el comienzo del siglo xx y ahora tratan de recuperar algún tipo de capacidad de determinar el rumbo de los diferentes estados que surgieron de la desintegración soviética. No hay que olvidar el papel de los Estados Unidos, y de Occidente en general, en la zona, que ha originado tensiones y reacciones por parte de Rusia y cuya presencia o ausencia siempre hay que tener en cuenta.

Irán

Irán siempre ha tenido un interés estratégico en el Cáucaso, especialmente en la zona sur. Su interés, en estos momentos, es fundamentalmente económico con una capacidad de penetración ideológica y religiosa muy reducida, excepto quizás en la parte chiita de Azerbaiyán.

Irán, que tiene una variada composición étnica, alberga minorías caucásicas: Azeríes, Georgianos y Armenios, siendo los azeríes, con mucho, los más numerosos (más de 12 millones) y los armenios la más reducida, pues tras la revolución iraní han emigrado la mayoría, no quedando actualmente en el país más de 45.000. De todas formas se trata de comunidades influyentes, fundamentalmente los georgianos y armenios por su fama de laboriosidad y sus lazos económicos con el extranjero.

Tras los acuerdos con la comunidad internacional que supusieron el final del Régimen de Sanciones, uno de los principales problemas de Irán ha sido el de encontrar rutas para la exportación de sus productos que resulten segura y no puedan ser interceptadas, en un momento dado. En estos momentos su principal temor es que un enfriamiento de sus relaciones con Turquía malogre los incipientes canales comerciales con Europa que han de ser, por fuerza, terrestre.

Un ejemplo claro es la búsqueda de un oleoducto que lleve directamente el crudo iraní, recién incorporado de nuevo a los mercados hasta sus clientes tradicionales en Europa. Esto pasa por dos de las soluciones usadas para eludir los embargos: o través de Georgia, el Proyecto Norte, o a través de Azerbaiyán, el proyecto sur. Este presenta las mejores perspectivas por las facilidades que ofrece la orografía en el territorio azerí. De todas formas,

dada la situación de las finanzas iraníes, el primero que consiga financiación exterior para desarrollar su ramal recibirá el enganche.

Hay que señalar también que Georgia supone un destino creciente para el turismo iraní, sobre todo para las capas más cultas de la sociedad que acuden al país caucásico para vivir en un ambiente menos rígido que el que encuentran en él suyo. Pero más allá del turismo, Georgia está siendo usado, de forma incipiente, por Irán como una plataforma para instalar en ella sus industrias y así facilitar la entrada de sus productos en la UE, de forma parecida a como Japón ha usado al Reino Unido para su introducción en el mercado automovilístico europeo.

Turquía

El papel de Turquía en el Cáucaso no puede separarse de su relación con Moscú. La historia de la región ha sido, desde el siglo XVIII, en su mayor parte la pugna entre estos dos Estados. Las consecuencias de la Primera Guerra Mundial se extienden hasta el presente con el caso del «Genocidio Armenio» que envenena las relaciones de Turquía con todos los países que lo reconocen y conmemoran a las víctimas.

Turquía tiene un doble interés en el Cáucaso. Por una parte, una parte de la población pertenece al «Universo Túrquico», que desea fomentar como medio de aumentar la influencia cultural, y por ende política en su vecindad, mediante una política de «cero problemas» con sus vecinos.

Por otra, es la zona desde la que el petróleo y el gas de la zona del mar Caspio fluye a través de su territorio y le da una relevancia geoeconómica como alternativa a las pretensiones rusas de exclusividad en cuanto a la distribución energética hacia Europa, especialmente a su región central; otorgándole de paso otra arma, además de los refugiados, con la que influir en la política europea hacia ella, especialmente en momentos en los que la integración parece estar en sus horas más bajas y las críticas al proceso para aumentar los poderes presidenciales y una supuesta reducción de las libertades arrecian en muchos gobiernos de la UE.

Hay que tener en cuenta que el contrato de Gazpron con Ucrania para el transporte de gas a través de su territorio hacia Europa Central finaliza en 2019 y que Moscú no está interesado en renovarlo, sino todo lo contrario, y que Turquía ya ha firmado en agosto de 2016 los primeros acuerdos con Moscú para la construcción del TANAP, el Gaseoducto Transanatolio que asegurará la distribución de recursos, enganchando con el Oleoducto del Sur del Cáucaso, a través de un país más fiable²³.

²³ <http://www.tanap.com/tanap-project/why-tanap/>



Figura 4.6. Proyecto de Oleoducto Transanatolio²⁴.

La política turca hacia la región está oficialmente regida por cuatro principios²⁵. El primero es el establecimiento de mecanismos de diálogo político al más alto nivel para la solución y gestión de las crisis. El ejemplo más relevante es la creación de la institución «Consejo de Cooperación Estratégico de Alto Nivel» (High Level Strategic Cooperation Council, HLSCC) que es una suerte de reuniones periódicas al más alto nivel con los jefes de Estado de los países de la zona, además de buscar foros públicos para el desarrollo de las relaciones a nivel social²⁶. El segundo principio es el de la interdependencia económica, en la que se enmarcan los esfuerzos por desarrollar proyectos económicos en cooperación así como establecer acuerdos de libre circulación.

El tercer principio es el de generar políticas que incluyan a todos los actores en la región y, por último, el cuarto es la coexistencia en paz, diversidad y tolerancia de las diferencias. Y sobre todo, salvo el inexplicable episodio del derribo del caza ruso, mantener la cooperación y los vínculos económicos con Rusia, para lo que el establecimiento de los cuatro puntos anteriores está siempre enmarcado en una política de buena vecindad hacia Moscú, lo que es notorio en las diferentes relaciones que Turquía mantiene con los Estados sudcaucásicos.

Así, las relaciones con Georgia²⁷ son muy estrechas, especialmente en plano económico, pero se evita cualquier toma de postura que pueda irritar

²⁴ <http://www.mbc crusher.com/es/es/comunicación/últimas-noticias/una-flota-de-cucharas-cribadoras-mb-trabajando-en-el-oleoducto-scp-del-cáucaso-del-sur>

²⁵ <https://sam.gov.tr/the-relations-between-turkey-and-the-caucasus/>. Refleja el punto de vista oficial turco.

²⁶ Baste como ejemplo la Conferencia que ha tenido lugar en Bakú en junio de 2017 a nivel de Centros de Estudios Estratégicos entre los de Azerbaiyán, Georgia y Turquía.

²⁷ <http://www.lse.ac.uk/IDEAS/publications/reports/pdf/SR007/caucusus.pdf>

a Rusia respecto a Abjasia y Osetia del Sur, especialmente en cuanto a la participación turca en los programas de la OTAN para el entrenamiento y equipamiento del ejército georgiano. Por ahora, Ankara solo ha prestado una discreta ayuda en la reconstrucción de las bases dañadas durante los enfrentamientos.

La relación con Armenia es muy problemática y sin relaciones diplomáticas entre los dos países, permaneciendo la frontera cerrada a los intercambios comerciales y al paso de personas. Por el contrario, los lazos con Azerbaiyán, el son muy estrechos por cuestiones culturales y raciales. Ambos países se benefician de sociedades musulmanas, suní la turca y chií la azerí muy secularizadas por lo que esta diferencia no representa ningún problema. Turquía considera a Bakú su socio de referencia en la zona, siempre respetando los intereses rusos.

Estados Unidos

Estados Unidos tiene intereses estratégicos, pero no vitales, en la zona²⁸. El hecho de que la preocupación fundamental de los Estados Unidos en el espacio postsoviético fuese el control de las armas nucleares y que las hubiese en el territorio sudcaucásico hizo que la región no suscitase un interés esencial.

Si bien en un principio la aparición de las tres naciones que conforman dicho espacio fue recibida con la esperanza de crear nuevas democracias que se situasen en la órbita occidental, con mayor implicación de Estados Unidos que la Unión Europea, lo cierto es que en sucesivas etapas, estas esperanzas se han revelado como exageradas y han sido sustituidas por una realidad deprimente.

De esta primera aproximación se pasó a la de evitar la conflictividad en la zona y procurar el desarrollo económico como forma de incrementar la influencia en un área vital para la geoeconomía del petróleo, tanto en los aspectos de producción como de transporte y que ofrecía una posibilidad de flanquear el monopolio de suministro ruso a Europa Oriental. El 11S, por último, puso la zona en valor como una de las áreas en las que derrotar al terrorismo de base islamista. A la vez que Estados Unidos pasaba de centrarse en Azerbaiyán a un apoyo más firme a Georgia que presentaba una agenda más decididamente reformista.

De los tres países, Armenia se ha instalado en un prudente equilibrio entre las influencias de Rusia y Occidente, Azerbaiyán se encuentra fuera de la órbita occidental y solo Georgia se alinea decididamente con una política prooccidental, lo que le ha valido una guerra con Rusia en 2008 que ha mar-

²⁸ <http://carnegieendowment.org/2017/05/31/u.s.-policy-toward-south-caucasus-take-three-pub-70122>.

cado decisivamente el devenir estratégico de la región y significó uno de los puntos de inflexión de la posición rusa frente a las «revoluciones de colores» alentadas por Estados Unidos, estableciendo cuales eran los límites geográficos en los que Rusia no iba a consentir el establecimiento de territorios unidos a la OTAN.

Estos condicionantes, autoritarismo y riesgo de enfrentamiento más o menos directo con Rusia, han hecho que los Estados Unidos se encuentren sin un «campeón» claro en la zona. Esto unido a los problemas en otras zonas, Siria, Irak, la competición con China, los recelos sobre Irán y el desafío norcoreano han hecho que el interés norteamericano en la zona haya disminuido.

El único interés norteamericano en la zona se centra en estos momentos en crear, a largo plazo, unas condiciones de estabilidad y buena vecindad entre todos los Estados sudcaucásicos. Si la situación final prevista es del agrado de Moscú (no integración de ningún Estado en estructuras como la OTAN y mantenimiento de las ventajas territoriales prorrusas) se puede crear un espacio de no confrontación, que redunde en la mejora de las relaciones de ambos países.

Conclusiones y perspectiva de futuro

Aunque apantallado por el conflicto de Siria, en el Cáucaso siguen latentes enfrentamientos que, como se ha demostrado en estos últimos años, pueden pasar de una fase larvada a otra violenta en poco tiempo, siempre de acuerdo con los intereses de Rusia.

De hecho de los dos conflictos que permanecen en una fase de baja intensidad uno de ellos, el armenio-azerí es previsible que a corto plazo presente un nuevo estallido de hostilidades abiertas dados los antecedentes. El otro, el que enfrenta a Georgia con sus regiones secesionistas permanecerá, previsiblemente, en una fase de tensión con progresivo enfriamiento, dada la desigualdad de contendientes. Mientras Rusia apoye decididamente a Osetia de Sur y Abjasia, en proceso de lenta pero previsible integración, el retorno de dichos territorios al seno georgiano es más que improbable, con el añadido de que la población de ambos territorios se siente mayoritariamente confortable en su actual situación amparada bajo el paraguas de su poderosa Madre Patria.

El poder de Rusia no le evitará problemas con el terrorismo yihadista en la zona, y su expansión por la minorías musulmanas de la Federación, no solo por el retorno de combatientes desde los conflictos de Siria e Irak, sino por el trato dispensado a amplias capas de población musulmana a las que se considera como una amenaza y a las que se acaba empujando al radicalismo.

La situación de las tres repúblicas independientes es tan variada como sus conflictos. Azerbaiyán es la que presenta mayores visos de desarrollo eco-

nómico, pese a la bajada de los precios del petróleo. Su capacidad de exportación a través de infraestructuras actuales o en construcción, por países igualmente interesados como Turquía y Georgia, hacen que pueda ver el futuro con relativo optimismo, si bien su desarrollo político. Georgia es la que manifiesta una mayor tendencia, siempre bajo la atenta mirada rusa hacia el mundo occidental en sus estructuras políticas, con grandes sombras de corrupción. Armenia tiene las peores perspectivas de desarrollo económico y social, con una tendencia manifiesta hacia formas autoritarias en su evolución política y una imparable tendencia a caer en la órbita política rusa.

En cuanto a los territorios con un estatus no reconocido internacionalmente, Abjasia, Osetia del Sur y Nagorno-Karabaj todos presentan un desarrollo absolutamente vicario de sus mentores respectivos siendo especialmente patente el caso del último que obtiene el 60 % de sus ingresos de Armenia; en ningún caso existen monedas nacionales usándose el rublo ruso o el dram armenio. También comparten un carácter nacional basado en el referente étnico, con unas poblaciones muy homogéneas lo que, a su vez, refuerza el vínculo con Rusia y Armenia respectivamente. Con estas características la integración a medio plazo en los Estados de referencia es su final más probable, sobre todo de Abjasia y Osetia del Sur posiblemente encuadrada en una reorganización general de las fronteras rusas junto a las zonas rebeldes de Ucrania.

Ninguno de los países con intereses en la zona, con la excepción de Rusia tiene una voluntad de actuar en la zona de forma que no sea pacífica. Turquía e Irán tienen su interés en las oportunidades económicas que los oleoductos que atraviesan el Cáucaso puedan presentar, pero ninguna voluntad de verse inmersos en conflictos regionales, sobre todo Irán, centrado en mejorar sus perspectivas económicas tras el fin de las sanciones, al menos por parte de la UE.

Estados Unidos y la OTAN seguirán apoyando la marcha hacia Occidente de Georgia pero siempre que no suponga un enfrentamiento directo con Rusia, que seguirá siendo a corto y medio plazo el hegemón indiscutible de la zona.

El Cáucaso. Indicadores geopolíticos

ARMENIA	
Extensión 29.743 Km ²	
PIB 26.300.000.000 \$ USA	
Estructura PIB	Agricultura 19,6 %
	Industria 29,1 %
	Servicios 51,3 %
PIB per cápita 8.900 \$ USA	

Tasa de crecimiento PIB 2,2 %	
Relaciones comerciales. (Exportaciones): Rusia: 15,2 % ; China 11,1 %; Alemania 9,8 %; Iraq 8,8 %; Georgia 7,8 % Canadá: 7,6 % ; Bulgaria 5,3 %; Irán 5,3 %	
Relaciones comerciales. (Importaciones): Rusia 29,1%; China 9,7 %; Alemania 6,2 %; Irán 6,1 %; Italia 4,6 %; Turquía 4,2 %	
Población 3.051.250 (2016)	
Estructura de edad	0-14 19 %
	15-64 70,01 %
	Más de 65 10,99 %
Tasa de crecimiento de la población - 0,18 %	
Grupos étnicos: Armenios 98,1 %; Kurdos 1,1 %	
Religiones: Armenios Apostólicos 92,6 %, Evangélicos 1 %	
Tasa de alfabetización de la población 99,7 %	
Población bajo el umbral de la pobreza 32 % (2013)	
Índice GINI 31,5 %	
Gasto militar. % del PIB. 4 % (2016)	

AZERBAIYÁN	
Extensión 86.600 Km ²	
PIB 165.300.000.000 \$ USA	
Estructura PIB	Agricultura 7,2 %
	Industria 49,6 %
	Servicios 43,3 %
PIB per cápita 17.700 \$ USA	
Tasa de crecimiento PIB - 3,8 %	
Relaciones comerciales (Exportaciones): Italia 19,7 %; Alemania 10,7 %; Francia 7,7 %; Israel 7,2 % R. Checa 4,8 % ; Indonesia 4,2 %	
Relaciones comerciales (Importaciones): Rusia 15,6 %; Turquía 12,7 %; USA 9,2 %; Alemania 7,3 %; Italia 6,4 %; Japón 6,1 %; China 5,6 %	
Población 9.872.765 (2016)	
Estructura de edad	0-14 22,8 %
	15-64 70,69 %
	Más de 65 6,5 %
Tasa de crecimiento de la población 0,92 %	
Grupos étnicos Azerís 91,6 % ; Lezghin 2%; Rusos 1,3 %; Armenios 1,3 %; Tayikos 1,3 %	

Religiones Musulmanes 96 %; Cristianos 3 %
Tasa de alfabetización de la población 99,8 %
Población bajo el umbral de la pobreza 4,9 %
Índice GINI 33,7 %
Gasto militar. % del PIB. 5,61 %

GEORGIA	
Extensión 69.700 Km ²	
PIB 37.270.000.000 \$ USA	
Estructura PIB	Agricultura 9,2 %
	Industria 21,6 %
	Servicios 68,3 %
PIB per cápita 10.100 \$ USA	
Tasa de crecimiento PIB 3,1 %	
Relaciones comerciales (Exportaciones): Azerbaiyán 10,9 %; Bulgaria 9,7 %; Turquía 8,4 %; Armenia 8,2 %; Rusia 7,4 %; China 5,7 %; USA 4,7 % Uzbekistán 4,4, %	
Relaciones comerciales (Importaciones): Turquía 17,2 %; Rusia 8,1 %; China 7,6 %; Azerbaiyán 7 %; Irlanda 5,9 %; Ucrania 5,9 %; Ale- mania 5,6 %	
Población 4.928.052 (2016)	
Estructura de edad	0-14 17,91 %
	15-64 66,31 %
	Más de 65 15,77 %
Tasa de crecimiento de la población - 0,55 %	
Grupos étnicos Georgianos 86,8 %; Azeríes 6,3 %; Armenios 4,5 %;	
Religiones Ortodoxos (oficial) 83,4 %; Musulmanes 10,7 % Armenios Apostólicos 2,9 %	
Tasa de alfabetización de la población 99,8 %	
Población bajo el umbral de la pobreza 9,2 %	
Índice GINI 40,1 (2014)	
Gasto militar. % del PIB. 2,23 %	

El Cáucaso. Cronología del conflicto

FECHA	ACONTECIMIENTOS
1988	Solicitud de Nagorno-Karabaj de incorporarse a la República Socialista Soviética de Armenia denegada por el Soviet Supremo de la URSS. Disturbios raciales.
1990	El Soviet Supremo de Abjasia decreta la independencia de Georgia y su integración en la URSS.
1990	23 de agosto. El Soviet Supremo de Abjasia, declara su independencia de Georgia y se incluye en la URSS.
1990	20 septiembre. Se proclama la República independiente de Osetia del Sur. Georgia revoca la autonomía.
1991	Mayo-junio. Desalojo de civiles armenios de Nagorno-Karabaj por tropas soviéticas y policía azerí y deportados a Armenia.
1991	Septiembre. Independencias de Armenia de la URSS y de Nagorno-Karabaj de Azerbaiyán.
1991	Inicio de los combates entre osetios y georgianos
1992	Mayo. Las fuerzas armenias de Nagorno Karabaj controlan el «Corredor de Lachin» que la une al resto del territorio armenio.
1992	14 de julio. Acuerdo Dagonis. Fin hostilidades en Osetia.
1992	Ofensiva Georgina que recupera casi toda Abjasia. Contraofensiva abjasia con 300.00 refugiados georgianos.
1994	Mayo. «Protocolo de Biskek». Alto el fuego armenio-azerí.
1994	Nueva Constitución Abjasia. Independencia total.
2004	Georgia solicita su ingreso en la OTAN.
2006	Referéndum a favor de la unión con Osetia del Norte (Federación Rusa).
2008	Fallida invasión Georgiana de Osetia.
2009	Julio Conversaciones en Moscú para solucionar el problema de Nagorno-Karabaj.
2009	Separación de las iglesias Ortodoxas de Georgia y Abjasia.
2009	Septiembre. Reconocimiento de Abjasia y Osetia del Sur por Venezuela.
2009	Diciembre. Naurú reconoce a Osetia. Ofrecimiento iraní para mediar en Nagorno-Karabaj.
2010	Agosto. Despliegue sistemas antiaéreos rusos en Abjasia.
2011	Estrechamiento lazos entre Georgia y Turquía.
2013	Armenia se asocia a la Comisión Económica Euroasiática.
2014	Agosto. Incremento de la tensión en Nagorno Karabak. Incidentes armados con bajas armenias y azeríes. Elecciones en Abjasia solo reconocidas por Rusia.
2015	Septiembre. Rusia acuerda con Armenia el suministro de material militar suministrar.

FECHA	ACONTECIMIENTOS
2016	2-3 abril. Enfrentamientos en Nagorno Karabak con pérdidas territoriales armenias.
2016	Diciembre. Acercamiento económico Armenia-Irán.
2017	Enero. Acercamiento georgiano a Irán y China en el pleno económico.
2017	Febrero. La Unión Europea liberaliza los trámites de entrada para los ciudadanos georgiano. 90 días sin visado para turismo o negocios, pero para trabajar.